

ECE

ESCENARIOS DE CULTURA Y ESPECTÁCULOS

CELEBRACIÓN DEL DÍA MUNDIAL

# El telón que nunca bajará

El teatro aragonés reivindica su vigencia pese «a las dificultades» en la gala que Ares celebró ayer en las Esquinas

DANIEL MONSERRAT  
dmonserrat@aragon.elperiodico.com  
ZARAGOZA

En una escenografía tenebrosa y con constantes guiños a *La guerra de las galaxias* así como reivindicaciones (sobre todo fiscales) al Gobierno, Ares (Asociación de empresas de artes escénicas de Aragón) celebró ayer el Día Mundial del Teatro en las Esquinas con una gala en la que hubo momentos para todo.

Para la reivindicación porque ya desde el inicio, los presentadores Joaquín Murillo y José Luis Esteban salieron a escena ataviados de Drácula y un zombi en clara alusión a que el teatro «es un muerto con mucha vida». También la hubo en el discurso de la presidenta de Ares, María López-Insauti (vestida de princesa Leia) que denunció la «nula inversión del Gobierno de Aragón para que el mundo sea menos inmundito» y la subida del IVA cuyo único objetivo, en su opinión, es «desalentar al sector y castigarlo por querer ser ciudadanos con criterio». Tampoco se quedó atrás Paco Paricio (Titiriteros de Binéfar) cuando reivindicó que también son «aragoneses aunque algunos crean que no porque hablemos catalán».

**GALARDONADOS** / La noche también tuvo su hueco para los premios. Reconocimientos que este año recayeron en Gabriel Latorre (Trayectoria), Jorge Usón (Aragoneses por el mundo), Circo La Raspa (Revelación), el proyecto Kairos (Artes Escénicas y Pedagogía), los técnicos de iluminación (Año de las luces) y el de toda una vida a José Luis Pellicena (encargado también de leer el manifiesto de este año del teatro redactado por Krzysztof Warlikowski), que se mostró muy emocionado: «¡Cuánto talento hay en este pueblo, que es el mío!», arrancó su intervención para proseguir: «Estoy muy orgulloso de la tierra en que nací pero pienso que este premio es inmerecido porque toda mi vida he hecho lo que me gusta y el reconocimiento lo he recibido cada día». Jorge Usón, por su parte, recordó que «el éxito no está en Madrid o en Nueva York sino en el amor y el deseo del teatro, la poesía y la utopía».

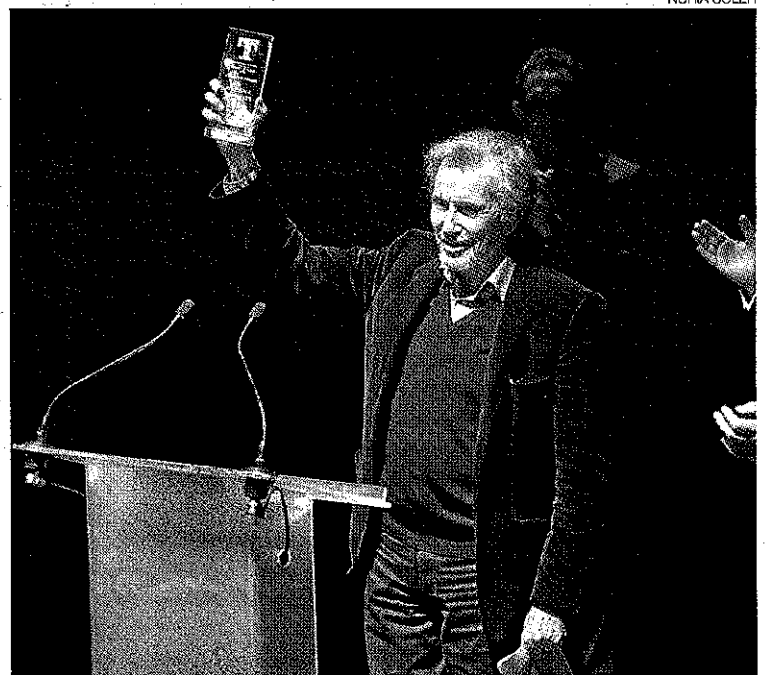
Pero el momento álgido de la noche (en cuanto a emotivo) fue el que se vivió cuando se entregaron los dos reconocimientos. En memoria a Coco Fernández



►► Todos los premiados y participantes de la gala posando en el escenario tras la conclusión de la misma.



►► Jorge Usón y Gabriel Latorre, con Carmen Sainza al fondo.



►► El homenajeado José Luis Pellicena brinda su premio.

y a Pilar Molinero. La mujer del primero, Azucena Roda, introducida por David Angulo, le rindió un bonito homenaje: «El mundo es más hermoso gracias a ti». Por su parte, Santiago Meléndez, marido de la actriz, que recogió el premio de manos de la actriz Laura Plano, quiso seguir con la senda de las reivindicaciones con una frase «que ella hubiera suscrito. Pese a quien le pese, el teatro seguirá, la función continuará y lo hará siempre».

Buena prueba de ello fueron las actuaciones que amenizaron la gala que demostraron que el teatro aragonés está muy vivo. Sobre el escenario de las Esquinas se pudo contemplar los trabajos de Circo La Raspa, Lagarto Lagarto (que representaron *El tren que perdimos*), Ana Continente (y su *Coxígeno*), Elaine de Valero (quien cantó *Over the rainbow*), la Orquesta de las Esquinas (que cerró la gala y confraternizó con el público lanzando una serie de

bolas que estos devolvían) y un espectacular dueto de Jorge Usón y Gabriel Latorre, con Carmen Sainza al piano, que interpretaron *Hoy puede ser un gran día*.

Más allá de las sensaciones y el buen hacer de las artes escénicas de la comunidad, la presidenta de Ares, María López-Insauti realizó un repaso a los números del año para las compañías de la asociación. En el 2014 se estrenaron ocho espectáculos, se realiza-

ron 1.584 actuaciones lo que supusieron 225 puestos de trabajo directos y más de 300 indirectos y un volumen de negocio de 2.135.800 euros. Y es que, clamaron todos los participantes en la gala, «después de un año de resistencia, el teatro está muy vivo». Por más que no dejaran de sonar truenos y de verse relámpagos sobre el escenario de las Esquinas, «a Drácula y a los zombis ya no los pueden matar». Al teatro, visto lo visto, tampoco. ■